



Universidad Austral de Chile
Instituto de Salud Pública

**Diplomado en Salud Pública
y Salud Familiar 2004**

EL ESTIMULO AFECTIVO Y EMOCIONAL COMO FACTOR PROTECTOR EN EL DESARROLLO DE LAS PERSONAS

Autor:

Marcelo Molina Rojas

INTRODUCCION

Por muchos años la preocupación de los científicos de las Ciencias Sociales se ha orientado, desde la perspectiva mórbida, a encontrar respuestas que expliquen el comportamiento humano en su etapa de adultez. De esta manera se ha concluido, que en el caso de los padres que golpean a sus hijos, su comportamiento está basado en que ellos a su vez han sido golpeados durante su niñez. A manera de otro ejemplo, aquellos niños que viven en un ambiente familiar donde el alcoholismo es común, presentan mayor probabilidad, de ser alcohólicos durante su vida adulta. Generalmente, los estudio en la población se empeñan por identificar aquellos factores de riesgo, que al estar presentes en la vida de los individuos, al interior de sus familias o en el medio ambiente que los rodea, se relacionan con la aparición y desarrollo de enfermedades o comportamientos que escapan a lo socialmente aceptado.

El motivo de este ensayo, tiene como base fundamental, un hecho positivo en la vida de las personas: el éxito en su vida personal, desde la superación de la extrema pobreza, su evolución intelectual, laboral y marital. La idea principal es demostrar que cuando el ser humano recibe apoyo emocional durante su niñez por parte de sus progenitores, o en su defecto por alguien cercano a ellos, éste es capaz de desarrollarse intelectual y emocionalmente de mejor manera. Por tanto, se pretende fundamentar, que aquellos niños de nivel socioeconómico bajo, que recibieron este tipo de estímulo emocional (apoyo por parte de sus padres), tienen mayor probabilidad de desarrollarse de manera óptima en el campo laboral y profesional que aquellos que carecieron de este tipo de estímulo.

En las familias de nivel socioeconómico bajo se presentan una serie de carencias. Generalmente se encuentran carencias educativas en los padres, carencias económicas, dentro de lo que se contempla, la vivienda, vestimenta y servicios básicos por nombrar sólo algunos. La postura de este ensayo, es fundamentar que existen elementos protectores y que en la vida de familias de escasos recursos, si el niño o niña recibe un estímulo emocional y afectivo positivo, traducido en apoyo, sólo con este factor protector, aunque sigan presentes los demás factores de riesgo, a través de su desarrollo hacia la adultez, el individuo irá paulatinamente consiguiendo más logros que aquel que no tuvo este elemento protector, reflejándose en la superación de la extrema pobreza.

El apoyo emocional y el afecto como factores protectores.

El planteamiento de que el apoyo afectivo es importante, se manifiesta en diferentes circunstancias en que el individuo se enfrenta a situaciones estresoras o crisis no normativas que pueden resultar difíciles de superar. Tomando en cuenta que los niños, cuyas personalidades individuales están en desarrollo y por lo tanto su capacidad de enfrentar dichos eventos vitales aún no se ha completado, el apoyo recibido por parte de los adultos que lo rodean y especialmente sus padres se transforman en un factor protector que toma vital importancia, en casos como por ejemplo, de niños que sobreviven a un cáncer, como lo muestra el artículo: "Adaptación emocional de padres e hijos sobrevivientes al cáncer:

En un estudio empírico, Schmale y cols. (1983) encuentran que la mayoría de los supervivientes están bien adaptados a controles de salud, en cuanto a las medidas de bienestar, depresión y ansiedad. Las únicas diferencias son que, los supervivientes se preocupan más de su salud y tienen menos sentido de autocontrol. Las actitudes positivas hacia la vida, expresadas por algunos niños -"soy afortunado de sobrevivir" y "siento que puedo manipular todo"- y sus padres -"tener mejores valores ahora" y "ver lo que es importante en la vida"-, son consistentes con aquellos descubrimientos y con el descubrimiento de que muchos supervivientes al cáncer y sus familias se adaptan razonablemente bien (Greenberg, Kazak y Meadows, 1989; Kennedy et al., 1976; Schmale et al., 1983; Shanfield, 1980). Los padres, también indicaban la importancia de buenos sistemas de apoyo en desarrollar actitudes positivas (Kazak, 1986).¹

En el mismo marco, el documento señala la importancia de los modelos de padres con actitudes positivas ante el enfrentamiento del cáncer en sus hijos que hacen que estos enfrenten de mejor manera este evento vital y permite que otros que enfrentan problemas similares refuerzan sus herramientas de enfrentamiento a crisis como éstas. De lo anterior se desprende que personas cercanas a ellas, como lo constituyen en este caso personas que han enfrentado situaciones similares, con particular forma de enfrentar el cáncer, representan un apoyo emocional y afectivo que refuerza la capacidad de enfrentar la crisis no normativa que representa esta enfermedad. El artículo citado se refiere en este plano a las intervenciones psicosociales que incluyen los aspectos anteriormente descritos.

Las intervenciones psicosociales incluirían asesoramiento, información y defensa, un programa de entrenamiento de habilidades sociales podría beneficiar al niño, que es socialmente torpe como resultado de las secuelas en su funcionamiento, se puede aconsejar a las familias que tienen problemas de adaptación familiar y matrimonial. Se les debe dar la oportunidad de conocer y compartir las experiencias con otros, y así no sentirse diferentes. Los grupos de padres y niños unidos por los hospitales o las sociedades que luchan contra el cáncer, pueden compartir la búsqueda de soluciones. Los supervivientes y padres con actitudes positivas pueden participar como roles modelos.¹

El hecho de que los individuos reciban apoyo emocional y afectivo, durante la niñez resulta particularmente importante, si tomamos en cuenta que los niños y niñas tienen especial capacidad de adquisición de conocimientos y herramientas para enfrentar las siguientes etapas de su vida, como lo confirma el artículo citado en el siguiente párrafo:

Es importante siempre recordar que los niños pueden sobreponerse o compensar sus déficits más fácilmente que los adultos, existen en la actualidad numerosas oportunidades para ayudar a los niños a afrontar sus déficits físicos y problemas emocionales, los padres de hoy día están mejor informados y equipados para entender los problemas de sus hijos y ayudarles a enfrentarlos.¹

Durante todo su desarrollo los individuos se ven enfrentados a diferentes estímulos. Dentro de éstos se contemplan en la actualidad aquellos que se adquieren a través de los medios de comunicación que resultan para los niños especialmente difusos. A estos estímulos se suman aquellos conocimientos que las personas durante sus etapas vitales tempranas adquieren de fuentes informales como son los amigos e individuos que comparten su etapa del ciclo vital. En este sentido el apoyo emocional y afectivo de los padres o adultos cercanos a ellos, que representan importancia emocional, adquieren gran relevancia, entregando estímulos protectores que permiten al individuo discernir lo específicamente óptimo para su desarrollo personal.

Desde el momento que nuestros hijos nacen estamos influyendo en su formación, en sus valores y creencias, en la forma de ver la vida y cómo enfrentarse a ella. Sin embargo, los padres no somos los únicos que ejercemos influencia en nuestros hijos. Los amigos, los

medios de comunicación, y la publicidad en general les entregan atractivos mensajes. Tratan de convencerlos de que algunos comportamientos poco saludables pueden divertirlos, llevarlos al éxito o a experimentar excitantes aventuras.²

Como padres, no podemos impedir que esto suceda. No obstante, sí podemos ayudarlos a obtener fortaleza para que sepan resistirse a las variadas presiones que les impone el medio en que crecen. Para ello es necesario que les enseñemos a sentirse bien con ellos mismos como personas y a auto-valorarse. Debemos capacitarlos para que sepan expresarse sobre lo que les molesta y lo que les agrada. Enseñarles a respetar las opiniones de los demás y hacerse respetar en las suyas. Instruirlos sobre técnicas que los capaciten para decir **NO** cuando les proponen asuntos que van en contra de sus propios valores y creencias.²

Es ilusorio pensar que los niños o niñas, por su condición de tal, están ajenos (as) al estrés. Ellos (as) al igual que los adultos vivencian los elementos estresores que afectan tanto a las familias como a los individuos. Sin embargo según lo manifiesta el artículo “Ayude a sus hijos a sentirse bien consigo mismo”, el enfrentar los obstáculos que la vida diaria les impone, con seguridad en sí mismo, depende principalmente de un estímulo afectivo de importancia como es el amor. Este sentimiento sumado al respeto en ellos como persona y por supuesto en sus capacidades, complementario a una actitud de refuerzo de su autoestima da como resultado que ellos desarrollen el respeto hacia sí mismos y por supuesto luchar por que quienes los rodean también demuestren respeto hacia ellos.

Por otra parte este artículo, presenta algunas recomendaciones para que los padres tomen en cuenta a la hora de reforzar aspectos positivos en sus hijos o hijas.

Nadie pone en duda que el amor es un factor fundamental para que nuestros hijos crezcan emocionalmente sanos y seguros de sí mismos. Sin embargo, cuando nos indican que este amor incluye confiar en ellos, apoyarlos y respetarlos para que obtengan esa seguridad, por lo general nos preguntamos: ¿Estaremos haciendo lo correcto para lograrlo?

Cuando formamos hijos con alta auto-estima, estamos formando personas que se aman a sí mismas. Es decir, personas que cuidan de su salud, que se aceptan tal y como son, que se respetan y se hacen respetar, que se sienten seguras de sí mismas y que reconocen sus

valores y virtudes así como sus limitaciones. Estas cualidades acondicionarán a nuestros hijos para saber enfrentar las situaciones de presión y no verse forzados a actuar en contra de sus convicciones.²

Algunas acciones para ayudarlos pueden incluir lo siguiente:

Aceptarlos tal y como son. Muchas veces tenemos la tendencia de comparar a nuestros hijos con otros jóvenes..."Ay, si te parecieras a tu hermano..." "Por qué no serás tú también tan juicioso como fulanita...". Con estas declaraciones, sin darnos cuenta, los estamos rechazando como personas y debilitándoles el concepto que tienen de sí mismos.²

Estas actitudes que los adultos ejercen hacia los menores, es simplemente una forma de agresión psicológica. Si pensamos en las formas de crianza de algunos años atrás, en que se tendía a confundir lo estricto con lo agresivo, las comparaciones entre individuo resultaban, al parecer, una forma de presión hacia el menor, que según como lo entendían los adultos, era la mejor manera de despertar en el individuo, el desarrollo de formas estructuradas de enfrentamiento de la vida. Aún algunos recordamos diciendo "antes, los mayores daban un solo grito y nosotros corríamos", resaltando de alguna forma que era un método efectivo, en que la extrema obediencia debía ser la principal características de los niños y niñas, sin recordar a veces que el sentimiento que esta autoridad agresiva por parte de los padres causaba un sin número de emociones traumáticas que ni siquiera tenían un espacio para ser demostrada.

Hoy en día, sin embargo, muchos padres prefieren entregar confianza a sus hijos en las capacidades propias e individuales, lo que asegura, o por lo menos permite el desarrollo de emociones propias del ser humano, teniendo en cuenta de que, lo que asegura que el niño se desarrolle hacia la adultez de forma óptima, es el afecto que puedan recibir de sus padres durante las edades tempranas, y que por el contrario, el abandono emocional es una forma de agresión que causa grandes estragos en la vida emocional del individuo.

Abandono emocional: Situación en la que el niño no recibe el afecto, la estimulación, el apoyo y protección necesarios en cada estadio de su evolución y que inhibe su desarrollo óptimo. Existe una falta de respuesta por parte de los padres/ madres o cuidadores a las

expresiones emocionales del niño (llanto, sonrisa,...) o a sus intentos de aproximación o interacción. ¹⁰

El párrafo anterior, representa la definición de abandono emocional, que es considerada una de tantas formas de agresión y maltrato a menores.

Existen ocasiones en que los padres, se preocupan emocionalmente de sus hijos, sabiendo que ellos necesitan del interés de sus padres, sin embargo, en un mundo activo, en que la actividad laboral envuelve mayoritariamente a ambos padres, resulta en ocasiones, complicado encontrar las formas de demostrar el afecto e interés hacia las personas que queremos. Otras veces ni siquiera tenemos claro que lo importante para los niños, más allá de cosas materiales son pequeñas muestras de afecto, como lo sugiere el siguiente párrafo.

Interesarse por los hijos implica más que proveerlos de alimentos, vivienda, educarlos o comprarles la ropa que ellos desean. También son parte de ellos sus intereses, inquietudes, temores, gustos y amigos. Por ello, demostrarles real interés es también aprender a escucharlos hablar sobre sus asuntos y ayudarlos a expresarse cuando tienen dificultades para decir algo en forma directa. Por ejemplo: "Si yo fuera como tal persona" o "cómo estoy de fea" o "por qué yo seré tan burro". Estas afirmaciones negativas sobre sí mismos, a veces son indicio de que algo les está sucediendo y no debe ignorárseles. ²

El niño necesita tomar conciencia de sus aptitudes y acrecentar la confianza en sí mismo, elemento que resulta de mayor facilidad conseguir, si los adultos que le rodean muestran confianza hacia ellos. Aún mi memoria recuerda aquel reclame televisivo, en que se aprecia un pequeño que recibía críticas de toda su familia y por cada crítica se borraba una parte de su cuerpo, hasta desaparecer por completo. Este reclame representa la realidad de muchos niños, que sumidos en condiciones socioeconómicas desfavorables, y en donde, al parecer el instinto de supervivencia, en que el más fuerte es quien se desarrolla, aflora con mayor facilidad, sumado a la carencia de apoyo, afecto y cariño, la probabilidad de que el individuo desaparezca (hipotéticamente hablando) y se dirija a refugiarse en drogas alcohol o malos hábitos, tanto sociales, como personales, es cada vez más común.

Ayudarles a tener confianza en sí mismos es de suma importancia para que aprendan a auto-valorarse y estimarse. Esto se logra a partir de la confianza que los adultos les demos y del valor que otorguemos a sus éxitos. Debemos celebrarles sus esfuerzos y triunfos y no sólo criticarles sus comportamientos negativos. De la misma manera, cuando reafirmamos nuestros propios valores como padres, les estamos dando una identidad propia y seguridad de pertenencia. Los hace sentirse miembros importantes de la familia, donde sus opiniones se respetan, sus sentimientos se toman en cuenta y se les quiere como son, con sus cualidades y defectos. ²

La capacidad que tiene el ser humano de aprender herramientas que permitan adaptarse al medio que los rodea es alta en las etapas tempranas de la vida, es por eso que nuestros esfuerzos deben ser enfocados hacia las etapas tempranas del ciclo vital.

Una de las características más notables del cerebro humano es su extraordinaria capacidad de adaptación frente a distintos niveles de enriquecimiento del entorno sensorial que lo rodea. Al enfrentar demandas cognitivas complejas el Sistema Nervioso desarrolla plasticidad y sinaptogénesis reactiva remodelando la base anatómica que sustenta las funciones cerebrales superiores: **LENGUAJE, MEMORIA Y APRENDISAJE**. La aplicación de Modelos experimentales recientes sugiere que dichas adaptaciones dependen directamente del grado de enriquecimiento sensorial y afectivo.⁴

“Los niños son el reflejo de los padres”, es una cita que deja en los padres la responsabilidad de la formación de sus hijos. Es conocido que la mayor parte de los métodos de enfrentamiento a situaciones contrarias son aprendidos por el ser humano por medio de ejemplos. Tendemos a copiar lo que consideramos exitoso a la hora de enfrentar dificultades. Tomando esto en cuenta podemos cada uno de nosotros recordar que generalmente a la hora de enfrentar alguna dificultad, nuestra primera reacción, muchas veces fruto de nuestra incapacidad de tomar las cosas con calma, no corresponde a una respuesta adecuada y dejamos escapar improperios en contra de dichos problemas lamentándonos por que nos toca a nosotros enfrentarnos. El Psiquiatra norteamericano Brian Weiss, en su libro “Muchas vidas, muchos maestros” presenta una particular forma de visualizar los problemas y dificultades como oportunidades de crecimiento personal. Si el individuo en etapas

tempranas toma como suya esta particular visión de los problemas, seguramente podrá buscar lo positivo de aquellas situaciones que parecen no tenerlas, lo que le permitirá dirigir sus esfuerzos y energías a la superación de momentos adversos más que a la lamentación del porque de dichas situaciones.

Las actitudes, valores y conducta de los padres influyen sin duda en el desarrollo de los hijos, al igual que las características específicas de éstos influyen en el comportamiento y actitud de los padres.¹³

Es importante entonces, que los niños puedan copiar ejemplos positivos de resolver problemas y no aquellos comúnmente usados que refuerzan la manera negativa de enfrentar eventos estresores.

Por ejemplo: cuántas veces nosotros mismos hemos declarado o escuchado a un amigo o familiar decir: "He tenido un día terrible, necesito un trago". Debemos tener claro que éste no es el mejor sistema para combatir las tensiones acumuladas ni el mejor ejemplo que podemos dar a nuestros hijos. Es fundamental que ellos sepan que recurrir al consumo de alcohol para relajarse o combatir las tensiones no es apropiado. Debemos enseñarles a ser responsables y a saber cómo tomar decisiones sanas evitando el consumo de estas sustancias dañinas.²

Al respecto podemos citar un pasaje bíblico en lo que se refiere a la crianza de los hijos y a la importancia de los conocimientos y herramientas que estos reciben en su niñez y su desarrollo a través de las diferentes etapas del ciclo vital "dale buena educación al niño de hoy y el viejo de mañana jamás la abandonará"³

Se puede afirmar con esto, que si el individuo, durante su niñez, recibe las herramientas correctas y necesarias para enfrentar los eventos que sucesivamente aparecen durante su desarrollo, éste será capaz de enfrentar los estresores de manera que estos se transformen en elementos de aprendizaje y no de desesperanza.

La estimulación poli sensorial (holística) y el adiestramiento en tareas específicas determinarán su conducta adaptativa y serán gestores de habilidades perceptuales e intelectuales. Estos resultados son consistentes con nuestros hallazgos experimentales que revelan avances trascendentes en la conducta social, emocional y adaptativa en sujetos sometidos a enriquecimiento durante el periodo postnatal temprano, crítico del desarrollo cerebral. Etapa en que la carencia de estimulación resulta extremadamente dañina (fase de alta vulnerabilidad cerebral). Esta relación temprana positiva con el medio-ambiente enriquecido permite incrementar las capacidades cognitivas y a futuro impulsar las perspectivas de desarrollo personal (curiosidad, iniciativa, ejecución, objetividad, altruismo y socialización).⁴

Resulta erróneo pensar que los niños o niñas no tiene conciencia de los sucesos que viven o deben presenciar. Hay quienes creen, que los niños o niñas toman conciencia en la etapa escolar, (6 años de edad aproximadamente), y que siendo más pequeños, carecen de capacidad de conciencia, por lo que no toman la importancia de las relaciones afectivas en esta etapa. Sin embargo, se ha demostrado, que las vivencias en edades tempranas pueden incidir favorable o desfavorablemente en la vida de las personas. Al respecto es que ha tomado importancia la educación preescolar, que entrega herramientas de socialización del individuo y le permite en forma temprana enfrentarse a sucesos de relativa importancia para ellos o ellas.

De este modo la entrega de estímulos constantemente variables en corto margen de tiempo (novedosos para el sujeto) durante las primeras fases post-natales (0 a 3 años), facilitará las funciones específicas de la especie. Esta metodología cargada de motivación y creatividad genera durante el proceso kindergarten enormes beneficios emocionales en el niño, estrechas relaciones individuo-entorno enriquecido y genera efectos socio-culturales muy positivos. Las características morfológicas y fisiológicas definitivas del sistema nervioso serán el resultado, entonces, de un programa que involucra interacciones entre las propiedades intrínsecas de sus componentes genéticos y aquellas proporcionadas por la estimulación del entorno en el cual crecen y se desarrollan las neuronas (variables epigenéticas y su influencia sobre neuronas cerebrales ambiente-dependientes).⁴

Trabajos científicos de investigación señalan lo siguiente:

Trabajos experimentales recientes de nuestro laboratorio entregan evidencias abrumadoras respecto de la necesidad de incorporar los conocimientos generados por la Neurobiología y Ciencias de la Conducta a los programas de educación parvularia. El período prenatal avanzado y los tres primeros años de vida son "cruciales" para el desarrollo cognitivo dado que, las células cerebrales (neuronas) sufren un enorme aumento de sus conexiones sinápticas. Una especie de estallido poblacional les permite alcanzar una cifra comparable al número de estrellas en la Vía Láctea (cien mil millones de neuronas de acuerdo con Gerald D. Fischbasch. *Mente y Cerebro* 1992). Tras el estallido proliferativo, una especie de big-gang las separará bruscamente en la medida que aumenta enormemente el número de ramificaciones dendríticas (Ver revista JUNJI año 4 N° 17 1998. Sobre La Importancia De Los Primeros Años De Vida.). A su vez cada neurona desarrollará miles de contactos sinápticos. De este modo, millones de sinápsis entrarán en "actividad explosiva". Este proceso se inicia en las últimas fases del desarrollo prenatal y se acelera durante los tres primeros años de vida, estableciéndose así la base sobre la cual se organizarán las funciones cerebrales superiores. En este período el enriquecimiento sensorial provocará enormes beneficios en: actividad motora, orientación espacial, adaptación al entorno enriquecido y alerta cerebral. En nuestro laboratorio sujetos experimentales sometidos a condiciones de estimulación sensorial temprana presentaron: gran capacidad en resolución de problemas, alto desarrollo neuromotor, reacciones posturales avanzadas, notables capacidades de exploración del medio ambiente y un control eficiente de la reactividad emocional que les permitió explorar su hábitat y de este modo multiplicar activamente sus capacidades cognitivas.

El desarrollo de las capacidades, intelectuales y personales, gracias al afecto y apoyo emocional se ve reflejado incluso en personas con discapacidad mental, como lo señala el párrafo siguiente, sacado textualmente de la fuente:

En el año 1938, aparecen las primeras publicaciones de Harold Skeels y colaboradores de la Iowa Child Welfare Research Station de los Estados Unidos. En ellas se demostraba, como niños retardados mentales mejoraban su nivel intelectual al ser removidos tempranamente de los orfanatos y transferidos a ambientes enriquecidos en estímulos afectivos y cognitivos. Deseo enfatizar que "los aspectos motivacionales, la libertad para crear y las relaciones

interpersonales" durante el proceso de enseñanza-aprendizaje son tan importantes que niños que han crecido con los restantes componentes epigenéticos satisfechos, una nutrición adecuada y expectativas cognitivas resueltas, suelen presentar notables problemas de socialización si carecen de un entorno afectivo adecuado. Existen hoy valiosas evidencias experimentales: al comparar ratitas estimuladas con componentes sensoriales-afectivos adecuados respecto de ratitas que han permanecido aisladas, se observan notables diferencias en sus neuronas, en el patrón de conductas básicas, en sus habilidades y en sus capacidades de convivencia dentro del grupo social. En experimentos independientes, ratitas que reciben castigo permanentemente durante el desarrollo, al llegar al periodo adulto se tornaron extremadamente agresivas dentro de su grupo social (en este punto debemos reflexionar sobre los factores condicionantes de, la carencia de valores, el stress emocional y las bases de la delincuencia). Yo comparto la preocupación que expresan numerosos neurobiólogos, me angustia, observar que aún no estamos haciendo lo suficiente para mejorar las expectativas de desarrollo de nuestros niños, las cuales están íntimamente ligadas con las expectativas de desarrollo del país. No hay ningún país en el mundo que se pueda dar el lujo de no estimular eficientemente a sus niños durante el periodo crítico del desarrollo cerebral. Observemos cual es la situación en las sociedades con mayor evolución: numerosos países asiáticos carecen de recursos naturales, los países europeos tienen limitaciones de espacio y de recursos naturales. Sin embargo, ellos van al frente del desarrollo dado que no son los recursos naturales los importantes. Ya no es importante tener enormes reservas minerales o enormes extensiones territoriales lo que es importante y trascendente es tener una población que esté siendo estimulada.⁴

Es importante resaltar que lo verdaderamente importante es el compromiso emocional que los padres demuestran hacia sus hijos. Un pilar fundamental es la comunicación al interior de las familias, que permite el traspaso de experiencias que indudablemente no deben ser vistas como reglas de vida, sino como información que puede ser usado por el individuo para la toma de decisiones en el ámbito personal.

La comunicación familiar positiva hace referencia al envío de mensajes claros, congruentes y razonados, a la empatía, a las frases de apoyo, a solicitar opinión y escuchar activamente y a las habilidades en la resolución de los problemas diarios.

Por el contrario, una comunicación negativa incluye mensajes incongruentes y descalificadores, falta de empatía, frases negativas con falta de apoyo, habilidades deficientes en resolución de problemas y mensajes con doble interpretación.⁸

El compromiso parental para con los hijos se ve en acontecimientos tan cotidianos como son las labores estudiantiles de los niños, en que indudablemente el apoyo de los padres constituye una de las herramientas que el individuo toma para la formación de hábitos que se extrapolan a la vivencia de otras situaciones en el desarrollo de la vida.

Seguramente, una de las premisas más importantes y difíciles de lograr es concienciarse de que estudiar es un trabajo duro que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de los padres como de los hijos. En este sentido, la influencia paterna será determinante en lo referente a los aspectos ambientales, la estimulación afectiva para motivar y la cognitiva para despertar el interés por la realización de la tarea. Mientras que del estudiante dependerán la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio y la motivación.⁶

El apoyo de los padres se traduce principalmente en despertar y hacer cociente las capacidades personales del niño o la niña, motivándolos a buscar soluciones a sus problemas cotidianos ejerciendo un refuerzo positivo ante las herramientas elegidas por los hijos y creando capacidad de cuestionamiento y análisis en la búsqueda de soluciones. No se trata entonces de entregar soluciones o respuestas, sino en confiar que ellos son capaces de buscar formas de solución, lo que permitirá acrecentar además la confianza en sí mismo.

Como decíamos antes, para despertar la motivación, es necesario estimular afectiva y cognitivamente al niño para que descubra sus propias capacidades, esto va a contribuir a desarrollar su motivación intrínseca, provocada por el logro de los objetivos propuestos y el sentimiento de autoeficacia que origina este logro y que le va a llenar de satisfacción favoreciendo a la vez su autoestima.⁶

Es igualmente importante reconocer que fenómenos sociales como la paternidad o maternidad adolescente pueden influir negativamente en el desarrollo óptimo de los niños o niñas. Aunque básicamente el centro del conflicto puede deberse específicamente al embarazo no deseado, tema que abarca tanto a adolescentes como a los adultos, en que el

lazo afectivo entre padres e hijos puede verse dañado, causando severos trastornos en el desarrollo del individuo en su camino hacia la adultez.

Los problemas psicológicos que pueden afectar al niño no deseado pueden situarse en una gradiente que va desde el abandono total hasta diversos grados de rechazo, abierto o encubierto. La evidencia empírica acumulada no deja duda alguna respecto a las severas perturbaciones del desarrollo psicosocial que afectan a los niños que no han tenido la estimulación afectiva y cognitiva en etapas tempranas de su vida. Los así llamados "trastornos del vínculo" van a rematar en diversas patologías siquiátricas en edades posteriores, muchas veces en asociación con el síndrome del niño maltratado físicamente. Existen estudios que revelan que el 58% de los niños golpeados son hijos de padres adolescentes.⁵

Si bien es cierto, en la actualidad existen a la mano una mayor variedad de elementos que permiten a los padres obtener herramientas de crianza que velen por el buen desarrollo emocional, intelectual y personal de los hijos, se debe tener en cuenta que a veces no son suficientes. Por lo tanto en ocasiones es necesario acudir en busca de ayuda. Tomando en cuenta que quienes constituyen el apoyo más cercano de los niños son los padres, serán estos quienes podrán identificar signos de disfuncionalidad en sus hijos, que son importantes de reconocer a fin de evitar que se acentúen conflictos de personalidad en los niños o niñas.

Los padres son usualmente los primeros en reconocer cuando un hijo tiene un problema emocional o de comportamiento. Aún así, la decisión de buscar ayuda profesional puede ser difícil y dolorosa para el padre. El primer paso es tratar tiernamente de hablar con el niño. Una conversación honesta acerca de los sentimientos a veces puede ayudar. Los padres pueden escoger el consultar con el médico del niño, maestros, miembros del clero, u otros adultos que conozcan bien al niño. Estos pasos pueden resolver los problemas para el niño y la familia.⁷

Como lo define el artículo "Incidencia de la televisión en la dinámica familiar", las características de los padres juega un rol fundamental en el desarrollo de los hijos.

Numerosas investigaciones han llegado a la conclusión de que el comportamiento y actitudes de los padres hacia los hijos es muy variada, y abarca desde la educación más estricta hasta la extrema permisividad, de la calidez a la hostilidad, o de la implicación ansiosa a la más serena despreocupación.¹³

Estas variaciones en las actitudes originan muy distintos tipos de relaciones familiares. La hostilidad paterna o la total permisividad, por ejemplo, suelen relacionarse con niños muy agresivos y rebeldes, mientras que una actitud cálida y restrictiva por parte de los padres suele motivar en los hijos un comportamiento educado y obediente. Los sistemas de castigo también influyen en el comportamiento. Por ejemplo, los padres que abusan del castigo físico tienden a generar hijos que se exceden en el uso de la agresión física, ya que precisamente uno de los modos más frecuentes de adquisición de pautas de comportamiento es por imitación de las pautas paternas (aprendizaje por modelado).¹³

Los padres en los que predominan las prácticas autorizadoras o de apoyo pretenden ayudar a sus hijos a asimilar las "formas culturales" de su grupo de referencia ofreciendo apoyo emocional, asistencia instrumental en sus tareas y expectativas sociales de futuro.

Muestran niveles altos o muy altos de "aceptación" y de "compromiso". Ayudan en los problemas y en las tareas escolares. Enseñan a buscar soluciones alternativas a los problemas. Animar a mejorar y a ser independientes. Estimulan para que obtengan buenas notas y, lo que es más importante refuerzan cuando las sacan. Y dedican mucho tiempo a hablar y a divertirse juntos.

También muestran niveles altos de "control" y de "supervisión". Son estrictos en el cumplimiento de los horarios de cada día. Intentan reducir al mínimo la utilización de castigos pero son exigentes con los hijos. En resumidas cuentas: son "afectuosos" y, también "controladores".

Los comportamientos de los hijos mayoritariamente educados tienden a tener niveles altos de autocontrol y de autoestima. Son perseverantes, suelen ser hábiles en las relaciones con los iguales, independientes y cariñosos.

Las familias apoyadoras o autorizadas y, los hogares coercitivos pero afectuosos muestran índices mucho más bajos de problemas de comportamiento en sus hijos que las familias autoritarias o coercitivas pero no-afectuosas, y que las negligentes o indiferentes.⁸

Incluso en momentos tan difíciles como la pérdida de un hijo, la preocupación por los hijos sobrevivientes debe mantenerse activa, no se debe olvidar que en estos casos la atención se centra en el hijo fallecido y en el dolor de los padres, quedando los hijos sobrevivientes como “deudos olvidados”, sin dar relevancia que ellos perdieron un hermano y pueden sentir que el afecto hacia ellos puede disminuir o no ser tan importante como el que se siente por el hijo fallecido.

Este niño está reaccionando frente a la muerte de un hermano/a y también está reaccionando frente al comportamiento diferente de sus padres y de las otras personas. Es necesario asegurarle que el dolor profundo de sus padres no disminuye el amor que sienten por él.⁹

En síntesis, lo que permite al individuo sobreponerse a situaciones adversas en el desarrollo de su vida es el cultivo de su autoestima y ésta depende inevitablemente del afecto que recibe de personas cercanas a ellos en especial de sus padres. El crecimiento de su autoestima permite conocer de mejor manera sus capacidades y confiar en ellas en el enfrentamiento de eventos estresores o difíciles de su vida. El desarrollo del autoestima comienza en edades tempranas del individuo y se mantiene a lo largo de su vida, por lo que el papel que juegan los padres y quienes se relacionan con los niños y niñas en etapas tempranas del ciclo vital juegan un rol fundamental.

En la base se encuentra el crecimiento de la autoestima, en lo diverso que tiene cada persona como tesoro escondido con el cual puede acrecentar su esperanza y enriquecer su autoestima. Darle la oportunidad a cada ser humano de descubrirse único e irrepetible en su diferencia, se convierte en la clave de la aceptación personal y social.¹²

No debemos olvidar que como seres humanos, dependemos de la relación con nuestros pares, y mientras más afectivas resulten estas relaciones su potencial humano se verá acrecentado.

Los seres humanos en circunstancias especialmente difíciles requieren una mano amiga, un acompañante un "cómplice significativo" que les permita crear lazos y vínculos consigo mismos, con los otros y con su entorno. Todos estos enunciados son caminos de vincularidad que suscitan el potencial humano de la resiliencia.¹² Quizás, si es posible resumir a una frase lo importante del apoyo afectivo y emocional para el desarrollo de las personas, en la etapa de la niñez, e incentivar a los padres a una especial atención en este punto, la frase indicada sería:

Escuche a sus hijos. Hágalos saber que le pueden hablar de todo y que usted está dispuesto a escucharlos, aún cuando lo que tengan que decirle sea difícil escucharlo.¹¹

CONCLUSIONES

Al leer el documento anteriormente presentado, en el que se nos plantean diferentes situaciones a las que puede verse enfrentado el individuo en el transcurso de su vida, con especial énfasis a que el desarrollo óptimo de éste depende de los estímulos afectivos y cognitivos que deben ser percibidos en etapas tempranas de la vida, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- ✓ La capacidad del individuo de sobreponerse a crisis vivenciales de relevancia depende de que este tome conciencia de su capacidad de resiliencia. El descubrimiento de esta se ve facilitada al sentir que quienes nos rodean, en especial aquellos más cercanos a nosotros, confían también en ellas. Es decir, el sentirse apoyado emocionalmente, despierta en el ser humano, actitudes que favorecen la adaptación y sobreposición a eventos que desencadenan crisis en el transcurso de la vida.
- ✓ Los niños tienen mayor capacidad de adaptación, la cual se desarrolla por intermedio del estímulo afectivo que los padres depositan en ellos. Si esta capacidad es estimulada durante la niñez, el individuo adquiere herramientas de mayor efectividad con las cuales responder a eventos estresores, traumáticos o críticos en el camino hacia la adultez y durante esta etapa del ciclo vital.
- ✓ El amor es un factor fundamental para que los individuos crezcan sanos y seguros de sí mismos, favoreciendo el desarrollo del autoestima, con lo cual, las personas se aceptan tal y como son, se respetan y se hacen respetar, se sienten seguras de sí mismas, reconociendo sus valores y virtudes así como sus limitaciones.
- ✓ El individuo es capaz de mejorar su desarrollo intelectual sólo con el hecho de recibir mayor cantidad de estímulo afectivo. El estímulo sensorial afectivo incide favorablemente en el desarrollo neuronal.

- ✓ El estímulo afectivo despierta la motivación del individuo por conseguir metas y logros personales y estos refuerzan el autoestima favoreciendo el éxito en las empresas que el individuo desea emprender.
- ✓ Las severas perturbaciones del desarrollo psicosocial del individuo tienen estrecha relación con la carencia de estímulos afectivos durante su niñez.
- ✓ El desarrollo intelectual, emocional, relacional y social, dependen de estímulos sensoriales y cognitivos durante edades tempranas de la vida. Para el logro de esto resulta crucial la comunicación al interior de la familia, tomando en cuenta que relación comunicacional debe ser empática y afectiva. Si el individuo recibe durante su desarrollo este tipo de estímulos, la probabilidad de que durante su vida adulta replique con sus hijos la misma ideología es mayor, representando en definitiva una forma de mejorar el nivel social en que se desarrolla.

RECOMENDACIONES

Vista y analizada la importancia del estímulo afectivo y emocional en etapas de desarrollo del individuo, y su repercusión en la etapa de adultez, resulta necesaria la sugerencia de dirigir los esfuerzos en la Atención Primaria de Salud al desarrollo de este tipo de estímulos al interior de las familias, desde una perspectiva en que la intersectorialidad esté presente. La orientación hacia los padres cuyos hijos no han sido planificados y en especial a aquellos en que estos no han sido aceptados, debiera transformarse en objetivo de prioridad. El enfoque de la Salud Familiar, en que la realidad al interior del núcleo de la familia y el contexto de su ambiente son la base del accionar del equipo de salud, es sin duda el modelo que debe instaurarse a nivel de todo el país. Se hace necesario reforzar además, las instancias externas a la familia en que el niño o niña, el o la adolescente, se ven envueltos, considerando así jardines Infantiles, Salas cunas, Colegios y liceos y establecimientos de Salud, entre otros, a través de la capacitación del personal que tiene estrecha relación con estos individuos en temas tan importantes como: Resiliencia, Desarrollo Personal y Autoestima y Salud Familiar.

REFERENCIAS

1. Adaptación emocional de padres e hijos sobrevivientes al cáncer.
www.geocities.com/collegetpark/library/7893/vb.htm
2. Ayude a sus hijos a sentirse bien consigo mismo.
www.health.org/initiatives/hisplatino/pubs/sentirse.aspx
3. La Santa Biblia. Proverbios, 22:6.
4. Desafíos como sociedad en la educación del siglo XXI en menores de seis años.
Fernández, Víctor.
www.worldbank.org
5. Educación sexual de niños y adolescentes. Rev. Méd. Chile v.128 n.6 Santiago jun 2000.
6. Educación y Familia. Aguilar Ramos, M.C. Sánchez Rivas, E.
www.romsur.com/edfamiliar/estudio.htm
7. Estar preparado. Sepa cuando buscar ayuda para su hijo/ hija. American Academy of Child & Adolescent Psychiatry.
www.aacap.org
8. Incidencia de la televisión en la dinámica familiar.
www.members.fortunecity.es/robertexto/archivo10/incid_tv.htm
9. La crianza de los hijos sobrevivientes.
www.compassionfriends.org
10. Maltrato infantil. AMAN (Asociación Murciana de apoyo a la infancia maltratada)
www.um.es
11. Recomendaciones. NIDA (National Institute on drug abuse)
www.nida.nih.gov
12. La resiliencia. El oculto potencial dl ser humano. Combariza, Helena.
http://aiur.eii.us.es/~kobukan/la_resiliencia.htm
13. Psicología Infantil.
<http://www.fortunecity.com/campus/lawns/380/psicoinf.htm>